

Actualmente, existe un fuerte consenso científico sobre el cambio climático. El aumento de las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera, en especial el  $\text{CO}_2$ , está alterando el clima global y lo seguirá haciendo durante el siglo XXI. Esto ha obligado a las principales potencias del mundo a buscar soluciones y poner en marcha medidas para reducir las emisiones de  $\text{CO}_2$  en la Tierra. Entre los campos en los que se debe actuar destaca, sobremanera, el energético.

# ENERGÍA Y CAMBIO CLIMÁTICO



→ Casi el 20% de la energía eléctrica que se produjo en España durante el año pasado provino de fuentes renovables.

ESTOS PRÓXIMOS AÑOS SON DECISIVOS EN LA AGENDA INTERNACIONAL DE LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO. EN 2008 ARRANCA LA CUENTA ATRÁS PARA ALCANZAR UN ACUERDO MULTILATERAL QUE DÉ RESPUESTA EN EL MEDIO Y LARGO PLAZO AL CAMBIO CLIMÁTICO. TRAS EL ÉXITO DE LA CUMBRE DEL CLIMA DE BALI A FINALES DEL AÑO PASADO, SE HA INICIADO EL PROCESO FORMAL QUE DEBE CULMINAR EN UNA RESPUESTA CONCERTADA A NIVEL INTERNACIONAL PARA ABORDAR LA MITIGACIÓN DE GASES DE EFECTO INVERNADERO Y LA ADAPTACIÓN A LOS EFECTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO DE MANERA EFICAZ Y EQUITATIVA; TENIENDO EN CUENTA EL POTENCIAL DE LA TRANSFERENCIA DE TECNOLOGÍA, DE REORDENACIÓN E INCREMENTO DE LOS FLUJOS FINANCIEROS NECESARIOS Y LA IMPRESCINDIBLE APORTACIÓN DE TODOS LOS SECTORES Y PAÍSES PARA PODER TENER ÉXITO. EL PLAZO PARA LA TAREA CONCLUYE A FINALES DE 2009.

Se requiere, por tanto, una acción decidida conjunta a escala global y urgente, y que implique a todos los países en la medida de sus posibilidades. Los gobiernos de los distintos países deben ser capaces de alcanzar un acuerdo ambicioso y exhaustivo, y promover políticas coherentes que se articulen en todos los niveles, global, nacional y local, para cumplir con los objetivos que surjan de dicho acuerdo.

Entre los campos en los que se deberá actuar para reducir las emisiones a los niveles requeridos y en el tiempo necesario, sin duda el energético juega un papel central.

Ello es debido al enorme peso que todas las actividades energéticas tienen en la contribución a las emisiones totales de GEI.

En promedio, los inventarios de emisiones de los países industrializados de la Unión Europea, muestran que las emisiones del sector energético representan entre el 70 y el 80% de las emisiones totales.

Pero el problema no radica exclusivamente en la contribución actual de este sector, las previsiones a medio y largo plazo de producciones y consumos energéticos dibujan un panorama aún peor en este

sentido, si continuamos con los patrones de producción y consumo actuales.

La Agencia Internacional de la Energía (AIE), estima que la demanda energética en el año 2030 será un 55% mayor que la del año 2005, abarcando los combustibles fósiles un 84% del aumento total, si los gobiernos del mundo mantienen sus actuales políticas. Del total de este aumento, el 45% correspondería a China e India.

Esta revolución del modelo energético, no sólo es necesaria para revertir las emisiones de GEI, sino tam- →

**El sector energético representa entre el 70 y el 80% de las emisiones de CO<sub>2</sub>**



→ La demanda energética en el año 2030 será un 55% mayor que en la actualidad. La mitad de este aumento corresponderá a China y India. Foto del tráfico de Nueva Delhi (India).

bién por otros aspectos tan relevantes como la seguridad del suministro de energía, amenaza por la disminución de los principales recursos energéticos utilizados hasta ahora y el incremento constante de la demanda. Esta situación está llevando también a considerables incrementos de precio de los combustibles, sobre todo en el petróleo que ha superado en el último año la barrera de los 140 \$/barril, impensable hace apenas un año, lo cual está causando impactos muy negativos en las economías de muchos países que tienen una alta dependencia energética de este tipo de combustibles.

Y precisamente en estos momentos que estamos viviendo fuertes turbulencias financieras y económicas a escala mundial, la Unión Europea debate en estas semanas su paquete de cambio climático y energía, el

cual fija el objetivo de reducir un 20% (que podrían alcanzar al 30% en caso de acuerdo internacional) de sus emisiones de gases de efecto invernadero en 2020 con respecto a las de 1990. Para lograr dicho objetivo se requiere una política energética ambiciosa que permita alcanzar un ahorro energético del 20% en 2020 respecto a la tendencia actual, así como un incremento hasta el 20% de las energías renovables del consumo de energía de la UE.

La consecución de dicho acuerdo antes de finales de año es fundamental para mantener el liderazgo y la credibilidad de la Unión Europea en el contexto de la negociación de la próxima Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático que se celebrará del 1 al 13 de diciembre en Poznan (Polonia). La cumbre de Polonia es un hito cla-

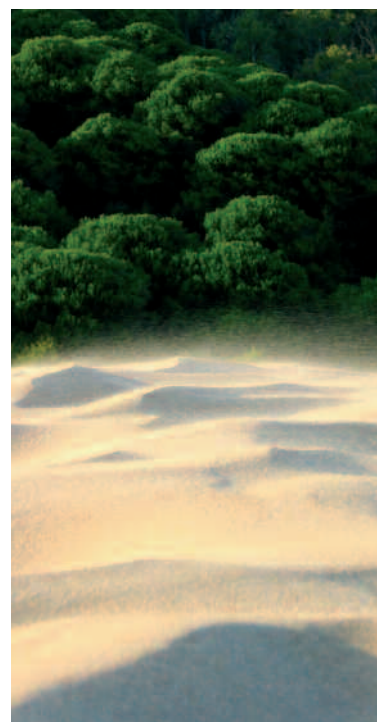
ve en la Hoja de Ruta que se aprobó en Bali el año pasado donde se establecía la necesidad de llegar a un acuerdo en Copenhague en diciembre de 2009 que permita establecer una acción concertada de cooperación a largo plazo. Es por tanto, necesario que todos los países y grupos de negociación hagamos progresos en los distintos frentes, ya que un esfuerzo de cooperación colectivo es capital para la resolución de los problemas climáticos del planeta. No obstante, son los países industrializados quienes tienen que liderar y catalizar dicho progreso para que tenga credibilidad.

Las decisiones que ahora perfilamos tienen, sobre todo, gran importancia en el horizonte de medio y largo plazo y en modo alguno pueden quedar retrasadas por la coyuntura económica actual. Nuestro reto consiste en tomar las decisiones

## Europa debe apostar por el desarrollo de tecnologías más eficientes y energías renovables



→ Manifestación del Día de la Tierra en defensa de un planeta vivo. En la imagen los responsables del Programa de Cambio Climático de WWF/Adena.



estratégicas capaces de transformar nuestro actual modelo de producción y patrón de crecimiento económico fuertemente dependiente del exterior y sometido a la volatilidad del precio del petróleo y sus derivados. Por ello, Europa debe aprovechar su situación de ventaja obtenida en estos últimos años y apostar por el desarrollo de herramientas que, como el comercio de mercado de emisiones que ha permitido optar por las opciones tecnológicas más eficientes y promover energías más sostenibles.

En ese contexto, España en los últimos años ha venido trabajando para orientar su política energética hacia un modelo más eficiente y menos dependiente del exterior. El Gobierno aprobó a lo largo de la pasada legislatura medidas tan relevantes como el Plan de Acción 2008-2012 del Plan de Ahorro y Eficiencia

Energética, la revisión del Plan de Fomento de las Energías Renovables, el Código Técnico de la Edificación y su Reglamento de Instalaciones Térmicas de edificios, los Planes nacionales de Asignación de Derechos de Emisión de Gases de Efecto Invernadero y, a modo de marco coordinador, la Estrategia Española de Cambio Climático y Energía Limpia. Estos planes establecían un conjunto de medidas para reducir el consumo energético en todos los sectores consumidores finales y en el sector de la transformación de la energía. Desde mediados de 2005, se invierte la tendencia a favor de una mejora constante de la intensidad energética. En tres años hemos logrado una reducción de la intensidad energética del 7,4%. Aún así, queda mucho camino por recorrer todavía con el fin de promover un cambio estructural en nuestro modelo energético que refuerce el

ahorro y los consumos eficientes, la sostenibilidad ambiental, económica y social de las soluciones, la seguridad del suministro, y la competitividad de nuestras empresas.

Adicionalmente, el Gobierno ha presentado recientemente el Plan de Ahorro y Eficiencia Energética 2008-2011 que complementa y potencia las medidas previstas en el Plan de Acción 2008-2012. Dicho Plan contempla 31 medidas orientadas a reducir los niveles de consumo energético de los sectores del transporte, industrial, residencial, de servicios y agrícola, todas ellas en torno a tres grandes líneas de actuación referidas a la movilidad, edificios y ahorro eléctrico.

#### El impulso a las energías renovables

En relación con las energías renovables, éste ha sido una de las fuertes ⇒

## En estos momentos estamos sentando las bases de un nuevo modelo energético y de crecimiento económico



apuestas de España en los últimos años. Hoy por hoy nuestro país cuenta con una enorme capacidad de crecimiento en el ámbito de las energías renovables no solamente porque dispone de los recursos naturales para ello sino también por su conocimiento y experiencia en el impulso de distintas opciones tecnológicas; una experiencia que debemos poder impulsar en terceros países beneficiando así alternativas más sostenibles y coherentes con la vocación de cooperar en la lucha contra el cambio climático.

Durante 2007, el 7% del consumo de energía primaria provino de fuentes renovables, al igual que el 19,8 de la producción eléctrica.

España en la actualidad es líder en algunas de las tecnologías renovables, como la eólica, ocupando el tercer puesto en el ranking mundial, tras Estados Unidos y Alemania, en este tipo de aprovechamiento energético.

El esfuerzo de España en renovables se traduce no solamente en apoyo estratégico financiero para su desarrollo sino también en crear los marcos normativos más adecuados para favorecer su crecimiento. Por ello la Comisión Delegada del Gobierno para el Cambio Climático ha aprobado en el pasado mes de julio seis Líneas Estratégicas reforzando así la acción política en la lucha contra el cambio climático

mediante actuaciones de los nueve ministerios implicados y poniendo en marcha un conjunto de medidas inmediatas en los sectores con mayor potencial de reducción. Tres de estas líneas tienen un claro contenido energético (movilidad, edificación y sostenibilidad energética). Las actuaciones durante esta legislatura en este ámbito tienen que tener plena complicidad y coherencia con los objetivos de prospectiva energética a medio y largo plazo en los que está trabajando el Gobierno en el horizonte de 2030 y con los objetivos que se manejan en el seno de la Unión Europea en el horizonte 2020.

En este sentido la sostenibilidad energética es una pieza fundamen-

## La UE pretende reducir en un 20% las emisiones de gases de efecto invernadero para 2020



– El transporte es uno de los sectores clave en la lucha contra el cambio climático.

marco regulador que garantice a las empresas planificar sus inversiones a medio y largo.

Del mismo modo, en el ámbito internacional, España está liderando junto con Alemania y Dinamarca la creación de una Agencia Internacional de Energías Renovables (IRENA en sus siglas en inglés). España presidió junto a estos dos países las principales sesiones de trabajo en la Conferencia Preparatoria Inicial y en los talleres de trabajo de Berlín, previos a la Conferencia Preparatoria Final celebrada a finales de octubre en Madrid donde se aprobaron los estatutos, los procedimientos de selección del futuro Director General interino y de la sede interina, así como el diseño de la fase inicial de la futura Agencia.

La necesidad de impulsar una Agencia Internacional de Energías Renovables responde a que en mayor o menor medida existen determinadas barreras como el insuficiente conocimiento técnico o administrativo, distorsiones de mercado, falta de concienciación pública o condiciones políticas marco contrarias a las necesidades de desarrollo de estas energías que están impidiendo aprovechar todo el potencial de las renovables a escala mundial.

La futura Agencia ayudará a fomentar un rápido desarrollo e implanta-

ción a gran escala de las energías renovables, contribuyendo así al necesario cambio de modelo energético que permita entre otras cosas reducir la dependencia energética de los combustibles fósiles al mismo tiempo, proporcionar formas de energía avanzada, así como reducir las emisiones de gases de efecto invernadero a la atmósfera.

En estos momentos estamos sentando las bases de un nuevo patrón de crecimiento económico y modelo energético. Invertir en un cambio de modelo energético es invertir en 'economía real', es decir en tecnologías limpias y políticas de ahorro y eficiencia energética que permitan a nuestras empresas mejorar su competitividad, generar nuevos yacimientos de empleo cualificado e impulsar nuestra capacidad exportadora, así como disminuir los riesgos asociados a la alta volatilidad del precio del petróleo y sus derivados y la concentración de recursos en pocos proveedores de estas materias primas.

Las políticas de cambio climático deben ser vistas por tanto como un motor generador de oportunidades para el desarrollo e impulsor de tecnologías limpias que serán objeto de demanda por mercados futuros. ■

tal de la estrategia de lucha contra el cambio climático. En el ámbito de esta línea los objetivos que se persiguen son promover una mayor coherencia en el marco regulador y en los planes de la energía, integrar los objetivos comunitarios de ahorro y mejora de eficiencia energética, así como promocionar las energías renovables. Además se prevé promover el desarrollo de empresas de Servicios Energéticos que faciliten la generalización de soluciones sostenibles en los consumos difusos y la adopción de actuaciones ejemplarizantes en el sector institucional.

Para alcanzar estos objetivos, dentro de las seis líneas estratégicas de trabajo, el Gobierno se ha comprometido a presentar en los próximos meses un anteproyecto de Ley de Eficiencia Energética y Energías Renovables que facilitará ese

Teresa Ribera es licenciada en Derecho y secretaria de Estado de Cambio Climático.